



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

“EL FRACASO ESCOLAR”

AUTORIA BAENA JIMÉNEZ, JUAN JESÚS
TEMÁTICA FRACASO ESCOLAR
ETAPA Educación obligatoria (E.P. y E.S.O.)

Resumen

El problema del fracaso escolar es uno de los problemas más graves por los que atraviesa la escuela de hoy. El cambio de rol de la escuela y los alumnos han provocado un desajuste que esta resultando difícil de reparar. Las últimas leyes educativas LOGSE, LOCE y LOE han intentado, hasta ahora sin éxito, buscar la luz que haga acabar con esto problemática. Pero la solución se plantea difícil, son muchos los factores implicados en una temática tan delicada. En este artículo se intenta a partir de un análisis de la realidad actual intentar buscar implicaciones y plantear algunas posibles soluciones.

Palabras clave

- ❖ Problemas educativos
- ❖ Fracaso escolar
- ❖ Administración educativa
- ❖ Escuelas
- ❖ Familias
- ❖ Calidad de la Educación
- ❖ Educación Primaria
- ❖ ESO

1. INTRODUCCIÓN

España supera en seis puntos a la media europea en relación al bajo rendimiento académico de algunos estudiantes. Este problema debe calar hondo en la sociedad para localizar su origen y ponerle remedio. Los expertos recomiendan la creación de programas globales que tengan en cuenta las dimensiones sociales, familiares y educativas de los alumnos. Al tiempo, hacen hincapié en la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

importancia del trabajo social en el sistema educativo para adecuarse al cambio sufrido en la actual configuración de la población escolar, procedente de diversos países, culturas y situaciones, así como combatir el absentismo en las aulas, una de las principales causas del fracaso escolar.

2. DEFINICIÓN DE FRACASO ESCOLAR

Hablamos de fracaso cuando un niño no es capaz de alcanzar el nivel de rendimiento medio esperado para su edad y nivel pedagógico.

Dado que el único criterio para evaluar el éxito o el fracaso de los niños, son las calificaciones, el fracaso se traduce en suspensos, que por supuesto suelen ser masivos y hacer que los padres ya no sepan que hacer con ese niño o ese joven. No vamos a hablar de uno o dos suspensos en alguna evaluación, que pueden ser absolutamente normales y superables, sino de esos otros niños cuyas calificaciones son negativas al finalizar el curso escolar. Para delimitar aún más el campo del que estamos hablando, podríamos referirnos a aquellos alumnos que hayan acabado el curso con más de dos asignaturas pendientes, que es cuando en principio repetirán curso, lo que evidentemente sería una medida del fracaso escolar, aunque en niveles prácticos y hasta la ley de calidad, debido a la coordinación entre los padres y los profesores, a veces se iba pasando a los niños de curso, y así se aplazaban los conceptos de fracaso escolar hasta la finalización de cada ciclo de primaria o secundaria que no pudieran superar, situación que en la actualidad, se ha reformado.

3. UN REPASO AL PANORAMA ACTUAL

En los últimos años ha surgido un creciente interés y preocupación en la mayoría de los países por el fracaso escolar, un problema determinado por múltiples factores como el contexto social, la familia, el funcionamiento del sistema educativo, la actitud de la Administración, el trabajo de cada profesor y la disposición del propio alumno. Éste es una víctima del derrumbe de una estructura social que produce unos desequilibrios graves, y de un sistema escolar que se muestra incapaz de que el 100% de los jóvenes, no sólo no alcance los objetivos de la educación obligatoria, sino que ni siquiera acuda regularmente a clase.

3.1. El año pasado la situación era así:

Los sondeos hablaban de un 29% de fracaso escolar, que es muy superior a la media europea, en concreto, sólo nos supera Portugal. Quedábamos muy lejos del 7% que existe en Suecia



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

por ejemplo. Yo mismo he tenido la ocasión de visitar Suecia y estudiar en su facultad de Ciencias de la Educación, y puedo asegurar que allí la educación es bastante distinta, son clases mucho más prácticas, acompañadas de muchos más recursos tanto materiales como personales en las clases, lo único que se le puede achacar es las diferencias existentes entre unas escuelas y otras, debido a cierta segregación que se observa en muchos casos, pero aún así las peores escuelas de aquel país están llenas de recursos y superan en mucho la media española. En España esta media seguía subiendo e incrementándose a pesar de que debido al descenso demográfico cada vez son menos los estudiantes. Las cifras eran alarmantes. En la enseñanza media un 32% de los alumnos repetía curso, un 35% no terminaba con éxito 2º de ESO. El 48% no superaba el bachiller y en la universidad el abandono de los estudios rondaba el 50%.

3.2. Situación actual

La situación sigue siendo muy parecida, la mejora no se ha notado, y por tanto, empieza a ser aún más preocupante si cabe. El fracaso escolar alcanza al 30,8 por ciento de los estudiantes, lo que se traduce en que cada año 135.000 jóvenes españoles no alcanzan los objetivos educativos que les corresponden. Así se desprende de un estudio realizado por la publicación «Magisterio». El informe, difundido el 4 de Septiembre de 2008 por sus promotores, revela que entre 2000 y 2006, año en que concluye el periodo de análisis del documento, el fracaso creció 4,3 puntos y que en los dos últimos años de referencia se acumuló un incremento de 2,3 puntos, 1,2 en el año 2006.

Según las conclusiones difundidas por la publicación, las regiones con mayor fracaso son Ceuta (52 por ciento), Comunidad Valenciana (39,7), Baleares (38) y Melilla (37,5). Las que sufren este fenómeno en menor medida son Asturias (16,5) y el País Vasco (17), seguidas por Navarra, Cantabria y Castilla y León, las tres con poco más del 22 por ciento de abandonos.

La peor evolución la registran la Comunidad Valenciana (14,4 puntos más desde 2000) y Andalucía (7,3 puntos más).- Como no, nosotros siempre a la cola.- Si se computa sólo el año 2006, Navarra ha empeorado 4 puntos, la Comunidad Valenciana 3,9, Castilla-La Mancha 3,4 y Aragón 3,3.

Como en anteriores y similares investigaciones, las diferencias por sexos son muy acusadas. Así, mientras fracasan un 23,6 por ciento de mujeres, el porcentaje de hombres que no alcanzan la titulación mínima exigida llega al 37,6 por ciento, lo que se concreta en 14 puntos más. La probabilidad de fracasar de una alumna vasca o asturiana ronda el 10 por ciento, mientras que la de un estudiante valenciano o ceutí se multiplica por cinco.

El autor del informe sostiene que, con estas conclusiones, hay que retrasar la posibilidad de cumplir los objetivos de la Declaración de Lisboa para 2010, referidos al abandono educativo temprano y al nivel educativo de los jóvenes al menos hasta 2015. Las previsiones fijan en un 85 por ciento el porcentaje de alumnos que deben conseguir el título de Secundaria pos-obligatoria (Bachillerato o FP), o lo que es igual, el fracaso debe descender hasta el 15 por ciento. La interpretación de los datos realizada por Magisterio dice que «aunque el aumento de la inmigración puede influir en el aumento de la tasa», otros datos extraídos de la Encuesta de Población Activa (EPA) «permiten suponer que el



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

aumento del fracaso escolar debido a la inmigración desde 2000 es de aproximadamente dos puntos, por lo que la mitad de la variación - y el ya endémico que afecta todos los años a más de la cuarta parte de la población- es independiente de los fenómenos migratorios, y se nutre íntegramente de los estudiantes españoles».

El mapa muestra que el fracaso escolar es más pronunciado en el sur de la Península, en las ciudades autónomas y en los archipiélagos. No obstante, el estudio prefiere establecer cuatro grupos. En el primero, por encima del 35 por ciento están Ceuta, Comunidad Valenciana, Baleares, Melilla y Canarias. En el segundo, aún por encima de la media, se encuentran Andalucía, Castilla-La Mancha, Murcia y Extremadura. Muy cerca de la media están la Comunidad de Madrid, junto a La Rioja, Aragón y Cataluña. El último grupo, incluye a Castilla y León, Galicia, Cantabria, Navarra, País Vasco y Asturias, las únicas que están por debajo del 20 por ciento y que aparecen muy cerca de alcanzar los niveles de titulados sugeridos por Lisboa en la mencionada Declaración de Lisboa para 2010.

Estas cifras guardan algunas diferencias con el Informe Pisa 2006, ya que en éste Asturias y País Vasco obtenían resultados muy negativos y en la valoración de Magisterio están entre los mejores. El cálculo del fracaso se ha realizado restando a cien la tasa bruta de graduados en Educación Secundaria Obligatoria (ESO).

4. PROBLEMAS A AFRONTAR DESDE LA EDUCACIÓN

Según los expertos, el fracaso escolar es el hecho de concluir una determinada etapa en la escuela con calificaciones no satisfactorias, lo que se traduce en la no culminación de la enseñanza obligatoria. Las notas, que intentan reflejar el resultado del trabajo del alumno, se convierten así en el dictamen que convierte al estudiante en fracasado. A su vez, el significado de este revés académico se modifica en función de las exigencias de la sociedad, ya que las habilidades y conocimientos que son necesarios hoy para poder incorporarse al mundo laboral son muy superiores a los existentes hace sólo diez años.

Sin embargo, la problemática supera con creces el nivel teórico. La realidad educativa no se puede desligar de su componente humano, ya que en el hecho de planificar la enseñanza se debe tener en cuenta que existen seres humanos diferentes. Y no sólo por sus características personales, sino también por los distintos condicionantes sociales.

No se puede ignorar la estrecha relación que existe entre buenos resultados académicos y procedencia social, principalmente su dependencia con el clima sociocultural imperante en la familia y en el entorno social. Por todo ello, la lucha contra el naufragio en la escuela supone la puesta en marcha de programas globales e integrados que tengan en cuenta las dimensiones sociales, familiares y educativas. Las medidas aisladas o parciales han demostrado ser ineficaces, por lo que se requieren políticas económicas de ayuda y apoyo a los centros que escolarizan alumnos con mayor riesgo de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

abandono. Los expertos en educación recomiendan un menor número de alumnos por aula, un acceso diferenciado del profesorado y mayores recursos, además de una atención especial a los alumnos que viven en sectores sociales desfavorecidos.

5. CAUSAS Y TIPOS DE FRACASO ESCOLAR

5.1. Causas

Muchas son las causas que pueden originar un fracaso escolar. Las más reseñables son los trastornos de aprendizaje y los trastornos emocionales. Las cifras varían según los diferentes estudios, pero son aproximadamente las siguientes: Sólo un 2% se debe a factores intelectuales. Alrededor de un 29% de fracaso se debe tanto a trastornos de aprendizajes, entre los que destaca por su importancia la dislexia. Aproximadamente la misma proporción se debe a factores emocionales de todo tipo y un preocupante 10 % lo ocupa en este momento, el trastorno más estudiado en España en psicología infantil en los últimos años: TDAH, o trastorno de déficit de atención con hiperactividad.

5.2. Tipos

- ❖ **Primario:** Cuando aparecen problemas de rendimiento en los primeros años de la vida escolar del niño, suelen estar asociados a dificultades madurativas y dependiendo de cuales sean, pueden solucionarse espontáneamente o ser la base de un fracaso escolar permanente.
- ❖ **Secundarios** produce cuando después de unos años de escolarización muy buena aparecen problemas, generalmente debido a cambios en el niño, como la adolescencia o algún hecho puntual en la vida del niño que interfiere momentáneamente.
- ❖ **Circunstancial.** El fracaso es transitorio y aislado, es por tanto algo cuyas causas deben averiguarse, para poder poner el remedio adecuado.
- ❖ **Habitual:** Los suspensos constituyen la tónica habitual del niño, desde el comienzo de la escolaridad. Debido a causas de origen personal como por ejemplo, retraso en el desarrollo psicomotriz, retraso del lenguaje hablado, retraso en la adquisición de la lectura y escritura [dislexias, dislalia (pronunciación defectuosa), problemas de motricidad en la grafía, disgrafía] en la letra con desorientación espacial, mala “ caligrafía” muy aparatosa, bajo nivel intelectual, problemas personales, etc....



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

Este fracaso habitual, es el más peligroso en cuanto a que hasta llegar a cursos superiores, los padres no suelen dar importancia al hecho de que los profesores del primer ciclo de primaria y del segundo opten por él necesita mejorar en algunas de las materias. Para la mayoría son todavía muy pequeños y sus “pequeños fracasos” entre comillas, no tienen importancia. Sin embargo y desde mi experiencia, es precisamente en estos años donde se va fraguando el futuro fracaso escolar, y donde es básico e imprescindible detectar las alteraciones que puedan presentar los niños para establecer el programa de reeducación necesario.

Empiezan a reconocerlo cuando los niños ya son mayores y empiezan a suspender masivamente en 6º de primaria, y no pueden superar el 2º de ESO. Habitualmente cuando se les advierte que deben repetir, o se les presenta ya en 4º de ESO la opción de continuar por una formación profesional, si el fracaso ha sido muy grande. Es entonces cuando suelen acudir a pedir ayuda a tutores, o profesionales de la psicología, además de haber intentado durante años paliar esos suspensos con todo tipo de clases particulares, que a menudo no les sirven de mucho, cuando se desconoce el origen de dicho fracaso.

6. LOS IMPLICADOS

Si observamos el principal problema que lleva a la difícil solución del fracaso escolar es la cantidad de personas u organizaciones que resultan implicadas. Esto hace que el poder no recaiga solo sobre uno solo y que como solemos decir habitualmente “se escurra el bulto”. Estos son algunos de los más implicados en esta problemática:

6.1. La administración

Las instituciones educativas son las que fijan los objetivos de cada ciclo en el sistema de enseñanza, por lo que es necesaria una adecuación real de esos propósitos a cada etapa educativa. Cuando los resultados obtenidos son negativos, la Administración debe analizar las causas que producen el error y corregir las posibles disfunciones estructurales y de contenidos.

La limitación de profesores y servicios de apoyo en los centros, el elevado número de colegiales por aula o la falta de formación de los maestros para atender a la diversidad de estudiantes son factores que dificultan enormemente el hecho de enfrentarse con garantías de éxito al fiasco. En esta dirección, debe realizarse una coordinación de esfuerzos entre el Ministerio de Educación y Cultura, las comunidades autónomas y los ayuntamientos para estudiar qué actividades de prevención del fracaso escolar son más eficaces, y paliar los casos ya existentes. Se hace cada vez más necesaria la dedicación de mayores recursos económicos y materiales debido a la dimensión y gravedad del problema.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

La distribución de alumnos en centros públicos y privados también es una cuestión que atañe a las administraciones. Esta debe ser equilibrada y proporcional, evitando que los estudiantes problemáticos no sean exclusivos de colegios de capital público.

6.2. La escuela

El colegio es el contexto más idóneo para observar las necesidades de los niños, ya que es el ámbito donde se realiza cada día la acción educativa. Es, por tanto, desde donde hay que paliar el fracaso de los estudiantes atendiendo a su diversidad. La atención personalizada es la premisa fundamental para el buen funcionamiento de la enseñanza. Los departamentos de orientación son aquí una pieza clave que complementa la labor del maestro, ya que cuentan con pedagogos y trabajadores sociales que colaboran con la familia en los casos de alumnos con necesidades educativas especiales.

Es también en los propios colegios desde donde se puede mejorar la calidad del sistema educativo. La escuela y el profesorado pueden contribuir a reducir el abandono escolar. Los proyectos unitarios, las expectativas positivas hacia todos los colegiales, la presentación de los contenidos de enseñanza de forma más atractiva y motivadora, además de la especial atención a los estudiantes afectados por problemas, son algunas de las características específicas de los centros con mayor capacidad de reducir el fracaso.

El profesorado ha de ser el adecuado, con la preparación necesaria y el compromiso de participar en un proyecto común. Es preciso que disminuya el número de colegiales, tanto por aula, como por docente, para poder ofrecer la atención personalizada que requiere la lucha contra el fracaso estudiantil. La labor de los profesores no puede reducirse a la transmisión especializada de saberes, sino al desarrollo de capacidades humanas, lo que requiere un extraordinario esfuerzo de coordinación, diálogo, trabajo en equipo y ayuda mutua. Sin embargo, se puede afirmar que hoy en día los profesores sufren una falta de incentivación y de implicación, sobre todo en los colegios públicos, y esto supone un problema que ha de erradicarse desde el propio gremio y desde la Administración. Los investigadores proponen que, con una periodicidad de 5 ó 6 años, los educadores que lo desearan pudiesen ir progresando grados en una carrera profesional que les atraiga.

6.3. La familia

El medio familiar en que nace y crece un niño determina unas características económicas y culturales que pueden limitar o favorecer su desarrollo personal y educativo. Para muchos expertos ningún factor es tan significativo para el rendimiento escolar como el clima escolar-familiar. La actitud hacia la educación, la cultura y la escuela que los padres sean capaces de transmitir a sus hijos, ejerce una gran influencia en el proceso de enseñanza.

El número total de vástagos en el hogar y el orden de nacimiento que ocupa cada uno de ellos está relacionado inversamente con el rendimiento escolar, de tal manera que a mayor cantidad de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

hermanos se da una proporción también mayor de fracasos. Junto a esto, existe una estrecha unión entre el éxito académico y el origen social. Desde la perspectiva del aprendizaje, los niños de clases sociales más elevadas pueden interiorizar pautas y conductas académicas relevantes.

El nivel educativo del padre y de la madre también influyen en la aceptación de la escuela por parte del estudiante. Junto a ello, el ambiente cultural que los progenitores ofrecen a sus hijos ejerce una poderosa influencia en el proceso de desarrollo de la personalidad, la inteligencia y la socialización. La actitud orientadora de los padres en cuanto al trabajo escolar, es otro elemento importante en la formación de valores culturales. Sin caer en una vigilancia abusiva y minuciosa de los trabajos del niño, es necesario una atención sobre sus libros, sus cuadernos y su horario, de tal manera que le ayuden a realizar por sí mismo aquello en lo que encuentra mayores dificultades.

7. SOLUCIONES.

La solución ante el llamado “fracaso escolar” es complicada, pero posible. Es necesario, de entrada, una mayor presupuesto para la educación por parte de la Administración, de forma que los centros dispongan de los suficientes medios económicos, humanos y materiales para lograr los niveles de calidad deseados, teniendo en cuenta especialmente las escuelas de educación especial y el colectivo de alumnos más desfavorecidos y con más riesgo de abandono. Asimismo, los poderes públicos han de hacer una evaluación continua y seria del sistema para detectar así los problemas más acuciantes e intentar paliarlos.

Junto a esto, se impone una mayor participación de los padres en la actividad educativa. La relación de éstos con los profesores es esencial para el propio desarrollo del alumno con retraso académico. En este aspecto, tienen un importante papel los mencionados departamentos de orientación de los colegios. La figura del psicólogo o pedagogo único debe acompañarse por un equipo de profesionales cualificados, entre ellos un grupo de trabajadores sociales que se dediquen sobre todo a los colegiales más desmotivados y conflictivos. El cuerpo de maestros, en este sentido, ha de estar preparado para impulsar una nueva forma de enseñar, más activa y ligada al entorno y a la realidad, y que sea capaz de desarrollar en todos los niños el deseo de aprender.

El profesorado de apoyo es otro de los asuntos a reforzar, dotando a los centros de un mayor número de docentes para realizar en cada momento las adaptaciones curriculares que precisen los jóvenes. En una situación social en la que el descenso de natalidad comienza a producir una reducción en el número de escolares, las administraciones han de aprovechar esta circunstancia, no para reducir la plantilla de educadores, sino para aumentar los apoyos en las escuelas. Al contar con estas ayudas, los centros podrían atender a la diversidad de alumnos, de manera que los que encuentran mayores problemas de aprendizaje pudieran salir de sus grupos de referencia y ser atendidos en grupos más reducidos durante el período de tiempo necesario para superar las dificultades, transcurrido el cual podrían volver a integrarse en su curso.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

El hecho de que todos los institutos de secundaria, también los públicos, puedan acoger la etapa completa, es decir, con la educación primaria, supondría, según los expertos, una unidad de acción que evitaría muchos problemas a los estudiantes de riesgo. A su vez, la distribución equilibrada de la población escolar menos aventajada en colegios públicos y concertados facilitaría la labor docente, reduciendo así los niveles de fracaso. Cuando éste se diera desde la etapa de educación infantil, habría que prestar una especial atención a los alumnos que viven en sectores sociales desfavorecidos.

Estas medidas de prevención y solución del fracaso escolar son fruto de una voluntad común de profesores, padres, estudiantes y administración educativa. El protagonista es el niño en edad escolar, y toda la sociedad en su conjunto debe aunar esfuerzos para poder acabar con un problema que afecta en nuestro país a uno de cada cuatro jóvenes.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ✚ VILCHES, A. y GIL-PÉREZ, D. (2003). *Construyamos un futuro sostenible. Diálogos de supervivencia*. Madrid: Cambridge University Press. Capítulo 13.
- ✚ NOVO, M. (2006a). *El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa*. Madrid: UNESCO-Pearson.
- ✚ CORTINA, A. et al. (1998). *Educación en la justicia*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- ✚ SILVER, D. y VALLELY, B. (1998). *Lo que Tú Puedes Hacer para Salvar la Tierra*. Salamanca: Lóguez.

Autoría

-
- Baena Jiménez, Juan Jesús
 - Sevilla
 - E-MAIL: juanjesus_bj@hotmail.com